

LOS EFECTOS POSITIVOS DEL IMPACTO ESTRATÉGICO DE LA FUNDACIÓN DEL ESTADO ISLÁMICO

FRANCISCO JOSÉ BERENGUER HERNÁNDEZ
*Teniente Coronel, Analista Principal del
Instituto Español de Estudios Estratégicos*

Fecha de recepción: 18 de marzo de 2015

Fecha de aceptación: 31 de marzo de 2015

RESUMEN: *La súbita aparición del Estado Islámico en el escenario estratégico global ha supuesto un incremento de la amenaza que presenta el yihadismo internacional. Sin embargo, su amplia repercusión mediática y la percepción de los ciudadanos de su violencia y crueldad no deja de producir también algunas consecuencias positivas, que este artículo pretende analizar.*

ABSTRACT: *The sudden appearance of the Islamic State in the global strategic panorama has meant a dramatic increase in the threat posed by international jihadism. However, extensive media coverage and the perception of citizens of his violence and cruelty are currently producing some positive effects. This article analyzes the most important of such effects.*

PALABRAS CLAVE: Yihadismo, Estado Islámico, Daesh, terrorismo internacional, Al Qaeda, Irak, Siria.

KEYWORDS: Jihadism, Islamic State, Daesh, international terrorism, Al Qaeda, Iraq, Syria.

SUMARIO: *Introducción.- El tránsito hacia el Estado Islámico.- Características diferenciadoras del Estado Islámico.- Aspectos potencialmente positivos de la aparición del Estado Islámico: La caída del gobierno de Al Maliki. La mejora de las relaciones con Irán. El impulso hacia la búsqueda de una solución política en Siria. El aumento de la percepción de amenaza en las monarquías del golfo Pérsico y Turquía. El cambio de percepción de numerosos musulmanes ante el yihadismo. El mantenimiento de un escenario de acuerdo y consenso con Rusia. Incremento de la percepción de amenaza por las poblaciones occidentales. Incremento de apoyo a las acciones exteriores de sus FAS. Mejor comprensión de la necesaria asignación de recursos presupuestarios a la seguridad. Desarrollos legislativos e incremento de la cooperación policial internacional.- Conclusiones*

INTRODUCCIÓN

En el momento de iniciar la escritura de este artículo Europa en su conjunto, y Francia especialmente, asiste conmovida y preocupada a los acontecimientos protagonizados por yihadistas franceses en París, que han tenido como consecuencia el asesinato de miembros de la redacción de una revista satírica, policías y simples ciudadanos que realizaban sus compras en un supermercado judío, así como la muerte a manos de las fuerzas de seguridad de los propios yihadistas.

Sin ser, en modo alguno, el primero de los atentados sufridos en nuestro continente a manos de yihadistas de una u otra franquicia o grupo organizado, ni muy probable y desgraciadamente el último, sí es cierto que han sucedido al compás de lo que la aparición del autodenominado Estado Islámico (EI) o Daesh¹ ha supuesto en el panorama estratégico internacional.

La ejecución del piloto jordano capturado tras la avería mecánica de su cazabombardero en una misión de ataque de la Coalición Internacional contra el EI, unas semanas posterior a los atentados en Francia, ha elevado aún más el nivel de tensión en el propio entorno geográfico del Oriente Medio, con masas de ciudadanos jordanos exigiendo a su gobierno una venganza contundente², o la máxima autoridad religiosa de la Universidad de al-Azhar, el gran imán Ahmed Tayeb llamando a castigar a los terroristas de Daesh con muerte, crucifixión y amputación de extremidades³.

En cualquier caso, por estos y otros muchos motivos, resulta evidente que el impacto estratégico que la aparición de este grupo ha supuesto es enorme, tanto en su entorno geográfico más inmediato como a escala global. Pero, por paradójico que parezca, presenta también aspectos positivos que es necesario explotar adecuadamente, convirtiendo en ventaja propia lo que no parece ser otra cosa que radicalismo extremo, inestabilidad y caos. Este artículo intentará evidenciar, a lo largo de su limitada extensión, estas consecuencias potencialmente positivas.

EL TRÁNSITO HACIA EL ESTADO ISLÁMICO

El EI es una evolución, en cierto modo natural desde el punto de vista del fundamentalismo más radical, de anteriores grupos insurgentes ligados a la resistencia suní iraquí contra la invasión principalmente norteamericana del país en 2003. Los elementos más religiosamente rigoristas y motivados, supervivientes a ese conflicto son, en gran medida, el núcleo duro actual del EI.

El grupo, limitada su actuación inicial al escenario iraquí, se funda oficialmente en octubre de 2004 bajo el mando de Al Zarqawi⁴, con el nombre de Estado Islámico de Irak (ISI), dentro de la miríada de grupos opositores a la acción norteamericana en su país, pero con una fuerte vinculación a la célula central de Al Qaeda. Por esta circunstancia, desde el principio, a diferencia de otros aliados específicamente iraquíes, alberga una naturaleza más internacionalizada, plenamente participante de las características de los grupos enrolados, de alguna manera, en ese fenómeno contemporáneo conocido como yihadismo internacional.

Buena prueba de ello es la personalidad de su líder, el citado Al Zarqawi, de nacionalidad jordana. Constituido en uno de los principales líderes sobre el terreno de la lucha contra

¹ Acrónimo árabe *al-Dawla al-Islamiya fi al-Iraq wa al-Sham*.

² Nordland, Rod; Kadri, Ranya, *Jordanian Pilot's Death, Shown in ISIS Video, Spurs Jordan to Execute Prisoners*, The New York Times, 3 de febrero de 2015, http://www.nytimes.com/2015/02/04/world/middleeast/isis-said-to-burn-captive-jordanian-pilot-to-death-in-new-video.html?_r=0, consultada el 24 de marzo de 2015.

³ Al Arabiya News, *Al-Azhar calls for 'killing, crucifixion of ISIS terrorists*, 4 de febrero de 2015, <http://english.alarabiya.net/en/News/middle-east/2015/02/04/Al-Azhar-calls-for-killing-crucifixion-of-ISIS-terrorists-.html>, consultada el 26 de marzo de 2015.

⁴ Kazimi, Nibras, *A virulent ideology in mutation: Zarqawi upstage Maqdisi*, en *Current Trends in Islamist Ideology*, vol. II, Hudson Institute, Washington, 2005.

los norteamericanos y los incipientes gobiernos iraquíes de marcada predominancia chií, es finalmente abatido el 7 de junio de 2006 en un ataque aéreo al norte de Bagdad⁵. Con su muerte se abre para el ISI un período de debilidad y transición, a pesar de su actuación en numerosos atentados indiscriminados, causa, por otra parte, de su creciente impopularidad entre la población iraquí, que se ve agravada como consecuencia de la desactivación de los Comités Militares de la resistencia suní, que pasan a aceptar el juego político ofrecido por las nuevas autoridades de Bagdad. El papel pasado, presente y, lo que es más importante, futuro, de estos comités suníes es probablemente uno de los centros de gravedad esenciales del conflicto actual en Irak.

La situación cambia radicalmente con el estallido de la Guerra Civil Siria. Aunque desligada inicialmente, tanto en su naturaleza como en sus contendientes, de la situación preexistente en Irak, la guerra siria se presenta rápidamente como una oportunidad, un foco de atracción poderoso, al citado yihadismo internacional. En esos momentos, los nuevos líderes del ISI se dan cuenta de la potencial internacionalización del conflicto, transformando una guerra civil en una oportunidad fundacional donde poner en práctica su teoría política.

En esta evolución resulta clave la figura de su nuevo líder Al Baghdadi⁶, que acentúa el carácter transnacional del grupo, desligándolo, al menos aparentemente y en ese momento, de la situación interna iraquí, para dotar a su grupo de una dimensión no ya solamente regional, sino plenamente global.

Desde esa óptica, la transmutación del grupo en el Estado Islámico de Irak y el Levante (ISIL) y la trascendental ruptura con Al Qaeda Central escenificada mediante el asesinato de Abu Khaled al Suri, emisario y mediador enviado por Ayman al Zawahiri⁷, no es más que un tránsito breve hacia su configuración definitiva contra la que hoy nos encontramos, bajo el muy significativo nombre de Estado Islámico, sin apellidos que puedan inducir a pensar en una limitación local o regional.

CARACTERÍSTICAS DIFERENCIADORAS DEL ESTADO ISLÁMICO

Además de la referida y pretendida “universalidad” con la que Daesh quiere presentar su pseudoestado, es importante revisar las dos características diferenciadoras de este grupo que le hacen no sólo distinto, sino también el agente provocador de las reacciones que este artículo pretende señalar.

En primer lugar su radicalización, que en numerosas ocasiones alcanza cotas de salvajismo extremo. El gesto de autoproclamación de Al Baghdadi lleva implícita su autoconsideración como poseedor de la verdad, que es única e inamovible, en la coincidencia en su figura del poder religioso y secular. En consecuencia, sus decisiones, sus políticas, su interpretación de la realidad en definitiva, no es solamente la verdad, sino la única verdad, lo que constituye un matiz muy importante. De este modo, en un entorno ya saturado de grupos yihadistas de distinta obediencia, esta visión conduce a Daesh a la ruptura con la totalidad

⁵ Knickmeyer, Ellen; Finer Jonathan, *Insurgent Leader Al-Zarqawi Killed in Iraq*, The Washington Post, 8 de junio de 2006, <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/06/08/AR2006060800114.html>, consultada el 26 de marzo de 2015.

⁶ Crompton, Paul, *The rise of the new ‘caliph,’ ISIS chief Abu Bakr al-Baghdadi*, Al Arabiya News, 30 de junio de 2014, <http://english.alarabiya.net/en/perspective/profiles/2014/06/30/The-rise-of-the-new-caliph-ISIS-chief-Abu-Bakr-al-Baghdadi.html>, consultada el 26 de marzo de 2015.

⁷ BBC, *Syria al-Qaeda group gives rival jihadists ultimatum*, BBC News, 25 de febrero de 2014.

de estos grupos, que se posicionan inicialmente contra él. El rechazo de la supremacía de Al Qaeda es producto de esta línea de pensamiento, que paralelamente le conduce indefectiblemente a un grado de fundamentalismo aún mayor que el del resto de grupos. Para el auto-proclamado califa todos aquellos que no se someten a su liderazgo son considerados apóstatas y la superación, tanto en dimensión como en intensidad, de las acciones anteriores de dichos apóstatas es la consecuencia lógica de la “pureza” doctrinal de Daesh. Se trata, cada uno en su contexto y sin ánimo de equiparar las acciones de unos y otros, de una línea de pensamiento similar a la que condujo en su momento a los excesos de Girolamo Savonarola⁸ o los seguidores de Juan Calvino⁹.

En segundo lugar, y aún más importante, la búsqueda y consecución de una territorialidad donde establecer un espacio de vida ideal en el que desarrollar la forma de vida que propugna, lo que ha conducido incluso a fenómenos tales como el reagrupamiento familiar de voluntarios que, establecidos en el pseudoestado, han conseguido hacer llegar a la zona a sus familias y establecerse así en este supuesto paraíso islamista¹⁰. Para ello, y como elemento propio de los estados, emite normativa y legisla para regular la vida de sus “ciudadanos”, en asuntos tan cotidianos como la pesca, la asistencia a la maternidad, planes de estudio en escuelas y universidades, etc¹¹. Esta territorialidad permite al EI gozar de una serie de ventajas innegables, como recaudación de impuestos, la explotación de los recursos naturales o el control de las actividades económicas¹².

Pero, en cualquier caso, de lo que no cabe duda alguna es de que merced a estos rasgos diferenciadores de Daesh respecto a lo que se puede denominar terrorismo clásico yihadista, el grupo se ha elevado sobre los demás de ideología coincidente o similar, como muestra la creciente tendencia de muchos de estos otros grupos a declarar formalmente su adhesión y obediencia al EI y su auto-proclamado califa Ibrahim.

Adhesiones que bien proceden de escisiones de grupos preexistentes, como los Soldados del Califato desgajados de AQMI¹³, facciones de Ansar al Sharia¹⁴ o grupos talibán paquistaníes¹⁵, bien significan el vasallaje –al menos formal– de la totalidad de grupos como el muy reciente del poderoso y letal grupo yihadista nigeriano BokoHaram¹⁶. Todas ellas son una

⁸ Lojendio, Luis María de, *Savonarola: estudio biográfico*, Espasa-Calpe, Madrid, 1945.

⁹ Crouzet, Denis, *Calvino*, Ed. Ariel, Barcelona, 2001.

¹⁰ Muñoz, Pablo; Pagola, Javier, *Una red yihadista llama a viajar a Siria con la familia y procrear muyahidines*, ABC, 2 de marzo de 2015, <http://www.abc.es/espana/20150301/abci-yihadista-llama-viajar-siria-201502281742.html>, consultada el 24 de marzo de 2015.

¹¹ Al-Tamimi, AymennJawad, *Archive of Islamic State Administrative Documents*, 27 de enero de 2015, <http://www.aymennjawad.org/2015/01/archive-of-islamic-state-administrative-documents>, consultada el 24 de marzo de 2015.

¹² Berenguer Hernández, Francisco José, *La Guerra contra el Estado Islámico y el factor tiempo*, IEEE, 17 de marzo de 2015, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA16-2015_Guerra_EI_FactorTiempo_FJBH.pdf

¹³ Meneses, Rosa, *Una escisión de Al Qaeda en el Magreb islámico jura lealtad al IS*, El Mundo, 16 de septiembre de 2014, <http://www.elmundo.es/internacional/2014/09/16/54171c27ca4741bd3b8b458d.html>, consultada el 26 de marzo de 2015.

¹⁴ Jordán Enamorado, Javier, *Ansar Al Sharia y la inquietante evolución del yihadismo en Libia*, IEEE, 16 de diciembre de 2014, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO145-2014_Yihadismo_Libia_JJordan.pdf, consultada el 26 de marzo de 2015.

¹⁵ ABC, *Los talibanes de Pakistán se alían con el Estado Islámico*, 5 de octubre de 2014, <http://www.abc.es/internacional/20141005/abci-talibanes-yihadistas-201410041736.html>, consultada el 26 de marzo de 2015.

¹⁶ Europa Press, *BokoHaram se somete a la autoridad del Estado Islámico*, El Mundo, 7 de marzo de 2015, <http://www.elmundo.es/internacional/2015/03/07/54fb52a5e2704ecd508b4574.html>, consultada el 26 de marzo de 2015.

evidencia del poder alcanzado por el EI como nuevo y más peligroso aún banderín de enganche del yihadismo internacional.

Sin embargo, como suele suceder en cualquier fenómeno complejo, también del análisis de lo que ha supuesto el encumbramiento de Daesh se pueden extraer conclusiones no tan negativas, lecciones aprendidas e, incluso, aspectos francamente positivos, que se detallan a continuación.

ASPECTOS POTENCIALMENTE POSITIVOS DE LA APARICIÓN DEL ESTADO ISLÁMICO

En las siguientes páginas se van a desglosar y analizar someramente los aspectos encontrados en esta línea. No pretende ser un listado excluyente, pero sí compuesto por factores multidireccionales que pueden, en su conjunto, dibujar un escenario aparentemente paradójico, pero en esencia más positivo y esperanzador de lo que la percepción cotidiana nos ofrece en estos momentos respecto a Daesh.

De un modo un tanto artificioso, pero favorecedor de un acercamiento más comprensible, se pueden dividir los citados aspectos en dos grandes conjuntos: los aspectos regionales y los de dimensión global.

Entre los de carácter regional destacan:

La caída del gobierno de Al Maliki

La súbita y exitosa irrupción de Daesh en el territorio iraquí a lo largo de 2014, con especial atención a los sucesos en el norte del país en la primavera y verano, fueron el detonante de la caída del gobierno del primer ministro Al Maliki¹⁷. Efectivamente, la entrada en fuerza de las milicias de Daesh desde Siria supuso la derrota militar del ejército iraquí en el norte del país, que trajo consigo la conquista yihadista de, entre otras muchas localidades, la segunda ciudad del país, Mosul¹⁸.

Dada la magnitud de la derrota militar, que propició una desbandada de las tropas que dejó en manos yihadistas un considerable volumen de material pesado¹⁹, el área controlada por Daesh se extendió hasta hacer temer la caída de Bagdad en el citado verano de 2014.

La urgente petición bilateral de ayuda de Al Maliki a los Estados Unidos²⁰ contrastó con la falta de acuerdo entre el primer ministro iraquí y la administración norteamericana años antes, que llevó a la salida de la totalidad de las fuerzas militares norteamericanas de Irak

¹⁷ Chulov, Martin; Borger, Julian; Ackerman, Spencer, *Embattled Iraqi prime minister Nouri al-Maliki to step aside*, TheGuardian, 14 de Agosto de 2014, <http://www.theguardian.com/world/2014/aug/14/iraqi-prime-minister-maliki-step-aside-abadi>, consultada el 26 de marzo de 2015.

¹⁸ Fuente Cobo, Ignacio, *La inacabable guerra de Iraq*, IEEE, 2 de julio de 2014, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA35-2014_InacabableGuerraIRAQ_IFC.pdf, consultada el 26 de marzo de 2014.

¹⁹ Iriarte, Daniel, *¿De qué armamento dispone el Estado Islámico?*, ABC, 11 de septiembre de 2014, <http://www.abc.es/internacional/20140910/abci-armamento-dispone-estado-islamico-201409091906.html>, consultada el 23 de marzo de 2015.

²⁰ Espinosa, Ángeles, *Irak pide a Obama que bombardee las posiciones de rebeldes yihadistas*, El País, 18 de junio de 2015, http://internacional.elpais.com/internacional/2014/06/18/actualidad/1403077676_698054.html, consultada el 24 de marzo de 2015.

en 2011²¹, en una decisión que apenas tres años después se mostraba como errónea y precipitada. No obstante, ante la gravedad de la situación, los Estados Unidos acordaron, no sin dudas, atender esta petición de ayuda, comenzando rápidamente a efectuar ataques aéreos contra las entonces triunfantes y aparentemente sin oposición huestes yihadistas.

Pero, y este es el aspecto positivo a resaltar, exigió como condición la renovación del gobierno iraquí, impidiendo de este modo la continuidad de Al Maliki al frente del mismo. Esta aparente injerencia en los asuntos políticos internos de Bagdad se considera justificada en gran medida, debido a la errónea política interna ejercida por el primer ministro, autoritario y sectario, que con sus acciones y actitudes ha contribuido significativamente a la creación de las condiciones para que una parte de la población del país apoye a Daesh²². Estas acciones del gobierno iraquí en los años precedentes se centraron en gran medida en asentar sus mecanismos de poder y afianzar una estructura política, de carácter incluso vasallático, que garantizara sus intereses. Fue acusado, en consecuencia, de ejercer políticas sectarias en favor de la población chií y de sus representantes, así como de permitir una excesiva autonomía a sus aliados parlamentarios kurdos, todo ello en detrimento de las oportunidades y la presencia de la comunidad suní, que forma el tercer bloque claramente diferenciado de la población nacional.

Además, las muy repetidas acusaciones de corrupción se habrían hecho evidentes al comprobar el estado de abandono material, financiero y asistencial en el que se encontraba el ejército, lo que habría sido un factor axial en su paupérrimo desempeño contra los milicianos yihadistas en el norte del país²³. Otro factor esencial en la debacle militar fue sin duda el reflejo en las capacidades de las fuerzas militares de las leyes de desbaazificación²⁴ aprobadas por iniciativa de Al Maliki y sus aliados que, al expulsar de los puestos de la administración y las fuerzas y cuerpos de seguridad del estado a los funcionarios profesionales procedentes del régimen de Sadam Hussein, dejaron a las Fuerzas Armadas iraquíes sin cuadros profesionales capaces de liderar y dirigir eficazmente a las tropas en el combate.

En definitiva, los años de gobierno de Al Maliki se han revelado como negativos y plagados de errores, que han contribuido a crear gran parte de las condiciones idóneas para que la irrupción de las milicias de Daesh encontrara el apoyo y la alianza de una parte considerable de la población iraquí, reactivando así una nueva fase de la guerra civil, más o menos soterrada, que vive el país desde hace ya más de una década.

La formación de un nuevo gobierno, liderado en este caso por el Primer Ministro Al Abadi, es una nueva oportunidad para dar protagonismo a una clase dirigente más inclusiva, que pueda corregir en lo posible los errores de años anteriores, fortaleciendo el estado iraquí y abriendo una nueva etapa que, tras la inevitable derrota militar de Daesh, permita a Irak avanzar hacia una mayor estabilización y la focalización de sus energías en cues-

²¹ Muir, Jim, *Last US troops to leave Iraq cross Kuwait border*, BBC News, 18 de diciembre de 2011, <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-16234723>, consultada el 26 de junio de 2015.

²² Draitser, Eric, *The Strange Case of Iraq's Prime Minister Nouri al-Maliki against the Backdrop of the "War" against the Islamic State (IS)*, Global Research, 4 de julio de 2014.

²³ Chulov, Martin; Hawramy, Fazel; Ackerman, Spencer, *Iraq army capitulates to Isis militants in four cities*, The Guardian, 12 de junio de 2014, <http://www.theguardian.com/world/2014/jun/11/mosul-isis-gunmen-middle-east-states>, consultada el 14 de abril de 2015.

²⁴ Pavel, Ryan, *The De-Baathification of Iraq. The development and implementation of an ostensibly necessary vetting policy that turned into a tool of sectarianism*, Tesina, Universidad de Michigan, 2012, <http://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/91888/rpavel.pdf?sequence=1>, consultada el 14 de abril de 2015.

tiones esenciales como el relanzamiento de sus exportaciones energéticas, imprescindibles para la viabilidad futura de Irak²⁵.

La mejora de las relaciones con Irán

Objeto de una larga enemistad con diferentes actores regionales de gran peso, como Israel o Arabia Saudí, así como una relación difícil con el conjunto de la comunidad internacional y particularmente con Occidente, Irán es hoy de hecho un aliado indispensable en la lucha contra el EI. Tanto en su apoyo firme e inquebrantable al régimen sirio de Al Assad, enemigo al fin de Daesh, como su especialmente intensa relación con el gobierno de Bagdad y, aún más importante, su vinculación logística y operativa con las milicias chiíes iraquíes, que tanto protagonismo están teniendo en los combates sobre el terreno contra Daesh²⁶.

Incluso, en una demostración del grado de consenso obtenido por la concienciación de la grave amenaza, regional y global, que supone el EI, las fuerzas aéreas iraníes están llevando a cabo ataques puntuales con sus cazabombarderos en territorio de Irak²⁷, lo que requiere la inevitable connivencia –cuando no coordinación– con las autoridades militares estadounidenses y de la Coalición Internacional, dueñas absolutas del control del espacio aéreo iraquí.

Estos hechos revelan la aceptación de Irán como actor necesario y factor clave en la resolución del conflicto. Esta realidad se une a la situación de la ronda de negociaciones del Grupo 5+1 e Irán en relación con el muy conocido programa nuclear persa, que tendrá uno de sus hitos principales en el próximo mes de junio de 2015. Tras el muy celebrado, posiblemente de un modo un tanto prematuro, preacuerdo alcanzado en abril²⁸, se configura, en definitiva, un escenario que permite augurar una cierta distensión entre Irán y buena parte de la comunidad internacional, conducente a una normalización progresiva de estas relaciones.

Estos avances son, sin duda, muy positivos, y deben conducir a una disminución de la tensión regional y un paralelo debilitamiento de las posibilidades de alcanzar escenarios de confrontación – entre Israel e Irán, por ejemplo – mucho más peligrosos y letales de lo que representa objetivamente el EI, por muy espectaculares que resulten sus acciones desde una óptica de la percepción personal ante una propaganda hábilmente orquestada.

El impulso hacia la búsqueda de una solución política en Siria

El referido consenso ante la amenaza de Daesh acerca el convencimiento por las partes en conflicto de la necesidad de buscar una solución política a la Guerra Civil Siria. Dada su peculiar idiosincrasia y sus modos de actuación, lo cierto es que Daesh se ha convertido en actor muy principal en dicha guerra, capitalizando buena parte del potencial militar en oposición al régimen de Damasco. Tanto es así que Daesh ha reclutado gran parte de sus

²⁵ US Energy Information Administration, *Iraq Country Analysis Brief Overview*, 30 de enero de 2015, <http://www.eia.gov/countries/country-data.cfm?fips=IZ>, consultada el 14 de abril de 2015.

²⁶ ABC, *EEUU exige la salida de las milicias proiraníes para bombardear al EI en Tikrit*, 29 de marzo de 2015, <http://www.abc.es/internacional/20150326/abci-eeuu-tikrit-iran-201503261715.html>, consultada el 14 de abril de 2015.

²⁷ Marcus, Jonathan, *Iranian attack jets deployed to help Iraq fight Isis*, BBC News, <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-28125687>, consultada el 14 de abril de 2015.

²⁸ Bassets, Marc, *Un paso clave hacia el pacto nuclear*, El País, 3 de abril de 2015, http://internacional.elpais.com/internacional/2015/04/02/actualidad/1427990024_657531.html, 3 de abril de 2015, consultada el 14 de abril de 2015.

fuerzas atrayendo a sus filas a un buen número de anteriores componentes de otros grupos opositores, como el Frente Al Nusra, el Frente Islámico e incluso el Ejército Libre Sirio.

En la escala temporal de los acontecimientos regionales por venir, la derrota militar del EI en Irak se situará muy probablemente en primer lugar, dada la mayor capacidad de acción de la Coalición Internacional en territorio iraquí que en el sirio. Si esto sucede así, es inevitable la retracción de los restos de las milicias yihadistas desde Irak hacia Siria, lo que, aunque derrotadas, supondrá un notable refuerzo de sus compañeros que operan en Siria.

Pero la amenaza global que representa Daesh hace que esta probable derrota parcial sea insuficiente, por lo que a continuación y en una segunda etapa, será imprescindible derrotar también al EI en Siria. Y esto no podrá ejecutarse probablemente sin realizar concesiones hacia una solución política y pactada de la guerra entre el régimen de Damasco y el conjunto de grupos opositores, ya que, tras años de lucha, ninguno de los actores parece capaz de imponerse militarmente de un modo definitivo. Actualmente, pensar en una derrota militar de Daesh en Siria sin la participación activa –y aún principal– del régimen de Al Assad es un absurdo y una utopía. El reciente anuncio de la puesta en marcha del entrenamiento por parte de Estados Unidos y el Reino Unido de algunos miles de opositores moderados sirios para combatir al EI en Siria²⁹, no es sino una pequeña contribución, además en un plazo indefinido, a todas luces insuficiente para alcanzar la derrota de Daesh, lo que conduce inevitablemente a un futuro de cierto entendimiento entre todas las partes en conflicto, con la excepción evidente de los yihadistas más radicales.

De este modo, un acuerdo definitivo, al hilo de lo intentado en las anteriores rondas de conversaciones Ginebra I y II³⁰, parece estar más cercano como consecuencia del impacto que la irrupción del EI en el panorama estratégico internacional presenta, por lo que la contribución a la finalización de la larga y crudelísima Guerra Civil Siria podría ser otro de los citados aspectos potencialmente positivos que la aparición de Daesh supone. Y buena prueba de ello son las muy recientes declaraciones del secretario de estado Kerry, aceptando por primera vez la necesidad de negociar con el presidente sirio Al Assad para poner fin a la guerra civil en este país³¹.

El aumento de la percepción de amenaza en las monarquías del golfo Pérsico y Turquía

Otro de los elementos importantes que han participado en el auge de Daesh hasta la posición de poder que hoy ocupa ha sido su consideración como herramienta válida para influir en la geopolítica regional. Dicho de otro modo, algunos de los actores regionales han considerado a Daesh como parte de su geoestrategia regional, lo que se ha traducido muy probablemente en un apoyo implícito en su papel de opositor al régimen de Damasco y también, en consecuencia, de Teherán, que probablemente se ha sustanciado incluso en su financiación. Unas aportaciones económicas que, procedentes de fuentes privadas de todo el mundo, pero

²⁹ GOV.UK, página oficial del gobierno del Reino Unido, *UK troops to train moderate Syria noppo-sition*, 26 de marzo de 2015, <https://www.gov.uk/government/news/uk-troops-to-train-moderate-syrian-opposition>, consultada el 14 de abril de 2015.

³⁰ Berenguer Hernández, Francisco José, *Ginebra II*, IEEE, 4 de febrero de 2015, http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA10-2014_Ginebra_II_FJBH.pdf

³¹ Reuters, *Kerry admite que habrá que negociar con Assad para concluir la guerra en Siria*, ABC, 15 de marzo de 2015, <http://www.abc.es/internacional/20150315/abci-kerry-siria-201503151625.html>, consultada el 24 de marzo de 2015.

muy especialmente desde las ricas monarquías del Golfo³², no han estado sujetas a todos los controles estatales que hubieran sido necesarios, posiblemente de un modo intencionado al menos por parte del entramado funcional de estos estados.

Sin embargo, coincidente con el momento de mayor expansión territorial del EI, cuyas patrullas llegaron a asomarse puntualmente a los puestos fronterizos saudíes, entre otros países, el autoproclamado Califa Ibrahim, líder de Daesh, realizó unas declaraciones públicas en las que calificaba a la familia Saud como apóstata e indigna de controlar los Santos Lugares del Islam, que según sus palabras serían pronto “liberados” y englobados en el territorio del EI³³.

Esta amenaza explícita, junto con el riesgo para la seguridad de los pozos de hidrocarburos situados más cerca de la frontera iraquí que la citada presencia militar yihadista supuso en esos momentos del verano de 2014, alertó sobremanera a las monarquías regionales, pero sobre todo a las autoridades saudíes, que tomaron plena conciencia de que su postura anterior hacia este grupo, lejos de favorecer sus intereses regionales, se había convertido en una seria amenaza para su seguridad y aún su supervivencia, al menos en los parámetros políticos actuales.

Al mismo tiempo, la causa kurda, ya suficientemente reavivada por la actuación kurda en la Guerra Civil Siria, principalmente por medio de las Unidades de Defensa de los Pueblos³⁴, se ha visto extraordinariamente potenciada por la defensa que las milicias kurdoiraquíes, los conocidos como *peshmergas*, han realizado de sus territorios en el norte de Irak, hasta el punto de convertirse posiblemente en las fuerzas locales de resistencia a Daesh más dignas de confianza. Este fortalecimiento relativo kurdo, provocado directa y necesariamente por la ofensiva de Daesh de 2014, es contrario a los intereses turcos, en largo y conocido conflicto con este pueblo, por lo que es igualmente difícil de comprender el cierto grado de comprensión que el gobierno turco ha exhibido ante las actividades del EI³⁵, en una actitud que se ha vuelto en contra de sus intereses con un efecto bumerán muy evidente.

Las tensiones surgidas entre Turquía y sus aliados, sobre todo en torno a los sucesos acaecidos alrededor del cerco a la ciudad siria de Kobane³⁶, han llevado al presidente Erdogan a flexibilizar su postura, aceptando finalmente la ayuda exterior a la martirizada ciudad desde su territorio, lo que ha contribuido al levantamiento del cerco y, en definitiva, a la derrota de Daesh en esta importante localización.

Esta circunstancia, junto con la inmediata adhesión de los países del Golfo a la Coalición Internacional formada en torno al liderazgo de los Estados Unidos para luchar contra el EI, su participación desde el principio en las operaciones aéreas de bombardeo de las milicias yihadistas,

³² Plotkin Boghardt, Lori, *Qatar and ISIS Funding: The U.S. Approach*, The Washington Institute, Agosto de 2014, <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/qatar-and-isis-funding-the-u.s.-approach>, consultada el 14 de abril de 2015.

³³ Reuters, *Islamic State leader urges attacks in Saudi Arabia: speech*, 13 de noviembre de 2014, <http://www.reuters.com/article/2014/11/13/us-mideast-crisis-baghdadi-idUSKCN0IX1Y120141113>, consultada el 14 de abril de 2015.

³⁴ Stephens, Michael, *Analysis: YPG – the Islamic State’s worst enemy*, HIS Jane’s 360, 11 de septiembre de 2014, <http://www.janes.com/article/43030/analysis-ypg-the-islamic-state-s-worst-enemy>, consultada el 13 de abril de 2015.

³⁵ Guiton, Barney, *ISIS Sees Turkey as Its Ally: Former Islamic State Member Reveals Turkish Army Cooperation*, Newsweek, 11 de julio de 2014.

³⁶ Sariibrahimoglu, Lale, *Iraqi Kurdish reinforcements heading for Kobane*, Jane’s Defence Weekly, 29 de octubre de 2014, <https://janes.ihs.com/CustomPages/Janes/DisplayPage.aspx?callingAppl=Alerts&E-Mail=TRUE&ItemId=1726816&ApplicationName=JANES&Category=MAINSEARCH&DocType=News&Pubabbrev=JDW>, consultada el 13 de abril de 2015.

hadistas, así como su ofrecimiento para entrenar opositores moderados sirios en sus propios territorios, entre otras medidas, representa un cambio de actitud notable en relación con lo que el EI es y representa para la seguridad regional y mundial, por lo que este se considera el cuarto de los aspectos potencialmente positivos provocados por el auge de Daesh identificados en este artículo. De hecho, independientemente del lugar en el que se ha colocado en el presente texto, se trata probablemente de uno de los más importantes.

El cambio de percepción de numerosos musulmanes ante el yihadismo

No son pocas las veces que el velo de la corrección política y el necesario cuidado en evitar ofensas gratuitas, tanto en texto como en declaraciones en los medios, impide que los datos reales afloren al debate. En esa línea, no siempre se ha tratado con el necesario rigor el apoyo que los atentados del 11S tuvo en un porcentaje, indeterminado en la mayoría de los casos, pero significativo, de las comunidades musulmanas en todo el mundo.

Las manifestaciones populares de apoyo a dichos atentados como las de Palestina³⁷, Pakistán³⁸, Indonesia³⁹, Marruecos⁴⁰ y, en mayor o menor medida, el conjunto de los países de mayoría musulmana^{41/42}, no representaban entonces el sentir general de las poblaciones, sin duda, y mucho menos aún la postura oficial de los gobiernos implicados, que incluso reprimieron con dureza dichas muestras de apoyo.

Pero, por otro lado, evidenciaron la existencia de ideologías y sentimientos con una componente fuertemente antioccidental, a la que se sumaban porcentajes de la población dignos de tenerse en cuenta. También es innegable la mitificación del entonces líder de Al Qaeda, que pasó a convertirse en un icono para una parte de los musulmanes, incluso en España⁴³, con mayor incidencia en zonas de conflicto, sin duda, pero de dimensión mundial.

Tras la oleada de conflictos e inestabilidad que desde 2001 ha asolado buena parte de los países musulmanes, es difícil no establecer una relación entre aquellos atentados que supusieron uno de esos escasos pivotes estratégicos de la historia y el sufrimiento de las poblaciones de dichos estados, que han soportado, y esto conviene no olvidarlo nunca, la mayor parte de las víctimas del yihadismo internacional y de la reacción contra este de la comunidad internacional. Podría decirse que, en numerosas ocasiones, el icono de Bin Laden ha sido causante de la muerte de decenas de miles de personas, muchas de ellas paradójicamente admiradoras de dicho icono.

³⁷ Sales, Ferran, *Los integristas palestinos se alzan contra la policía de Arafat en apoyo de Bin Laden*, El País, 9 de octubre de 2001, http://elpais.com/diario/2001/10/09/internacional/1002578418_850215.html, consultada el 14 de abril de 2015.

³⁸ Espinosa, Ángeles, *Cuatro muertos en las protestas islámicas en Pakistán*, El País, 22 de septiembre de 2001, http://elpais.com/diario/2001/09/22/internacional/1001109615_850215.html, consultada el 14 de abril de 2015.

³⁹ El País, *4000 indonesios se manifiestan contra EEUU*, 29 de septiembre de 2001, http://elpais.com/diario/2001/09/29/internacional/1001714434_850215.html, consultada el 14 de abril de 2015.

⁴⁰ Cembrero, Ignacio, *Rabat prohíbe por segunda vez las protestas contra EEUU*, El País, 27 de octubre de 2001, http://elpais.com/diario/2001/10/27/internacional/1004133621_850215.html

⁴¹ El País, *Ola de protestas de los fundamentalistas islámicos en el mundo*, 7 de octubre de 2001, http://elpais.com/diario/2001/10/09/internacional/1002578415_850215.html, consultada el 14 de abril de 2015.

⁴² El País, *Las mezquitas se convierten en un escenario de ira contra EEUU*, 13 de octubre de 2015, http://elpais.com/diario/2001/10/13/internacional/1002924013_850215.html, consultada el 14 de abril de 2015.

⁴³ El País, *Pintadas a favor de Bin Laden*, 22 de septiembre de 2001, http://elpais.com/diario/2001/09/22/internacional/1001109627_850215.html, consultada el 14 de abril de 2015.

Podría haberse establecido, en aquella época y respecto a los acontecimientos citados, una pirámide similar a la muy conocida de Manslow referida a las motivaciones humanas⁴⁴, pero centrada en categorizar el grado de percepción y motivación individual provocada por el fenómeno yihadista encarnado por Bin Laden y los atentados del 11S, que podría ser similar a la siguiente:

Yihadista
Apoyo militante
Apoyo
Simpatizante
Comprensión
Neutralidad
Rechazo
Rechazo militante

En la que solo la conciencia de cada musulmán podría conocer su pertenencia a un escalón u otro. Por contraposición, las actuaciones hoy del EI, tan amplia y gráficamente publicitadas, no han encontrado ese grado de empatía descrito en los párrafos anteriores, por lo que no se ha manifestado de un modo ni tan explícito ni amplio como en las semanas posteriores al 11S. Esto es tan cierto que los escasos apoyos mostrados son hoy causa de investigación judicial individualizada, lo que es un fenómeno muy alejado de las a veces masivas manifestaciones de 2001.

En definitiva, el EI y sus acciones ha evidenciado un giro en la percepción del fenómeno yihadista por parte de muchos musulmanes, que ante este nuevo fenómeno global han descendido mayoritaria y significativamente a través de los escalones virtuales de la pirámide de apoyo al yihadismo antes expuesta.

Este es, sin duda, uno de los efectos más importantes y trascendentes de la existencia, los métodos y los “logros” del EI.

Entre los aspectos potencialmente positivos de dimensión global de la aparición del EI destacan:

El mantenimiento de un escenario de acuerdo y consenso con Rusia

El otro foco principal y más preocupante de inestabilidad internacional es, en estos momentos, el conflicto de Ucrania. Más que por las dimensiones de la lucha –siempre preocupante– por su trascendencia en cuanto a la confrontación de intereses entre Rusia y la Unión Europea a la que hay que sumar los intereses globales norteamericanos en su estrategia de primacía y liderazgo mundial⁴⁵.

A pesar de la gravedad de esta circunstancia, lo cierto es que la guerra contra el EI se ha situado en un escalón superior, de tal modo que sirve de nexo de unión y entendimiento entre los tres actores citados. Incluso, de forma muy reveladora, Rusia y los EEUU son capaces de alcanzar consensos en el marco del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en el que la evidencia de la necesidad de luchar contra la financiación exterior del EI, como

⁴⁴ Manslow, Abraham., *A theory of human motivation*, Psychological Review, Vol 50(4), julio de 1943, p. 370 a 396.

⁴⁵ Gobierno de los Estados Unidos de América, *National Security Strategy*, promulgada por el presidente Barak Obama en febrero de 2015.

una de las principales armas para dañarlo severamente, se ha plasmado en la aprobación de la Resolución 2199 (2015). Todo ello pese a militar en bandos claramente enfrentados en la Guerra Civil Siria, la cuestión nuclear iraní y, sobre todo, en el que se puede denominar renacimiento geopolítico ruso, que algunos no dudan en tachar de nueva Guerra Fría⁴⁶.

Se puede decir en este sentido que la capacidad que tiene el EI para aunar voluntades, incluso previamente enfrentadas por otros asuntos, no tiene precedentes a escala global. Se trata de una excelente noticia para las relaciones internacionales en general y sobre todo para la seguridad y el mantenimiento de una cierta capacidad de entendimiento y negociación. El fin negociado de la guerra siria será sin duda una de las consecuencias felices del mantenimiento de este consenso internacional anti EI, como ya se ha referido anteriormente en relación con el cambio de actitud de la administración norteamericana en torno al papel del presidente Al Assad en la Siria de la posguerra.

Incremento de la percepción de amenaza por las poblaciones occidentales

Las réplicas del EI en Libia, Túnez y otros territorios norteafricanos y del Sahel acercan geográficamente la amenaza a Europa, lo que se traduce en una percepción de dicha amenaza más intensa, ya que a pesar de la evidencia de que los intereses de seguridad son globales, no es menos cierto que este es un concepto aún no asimilado por buena parte de las poblaciones occidentales, que ven en la defensa inmediata del territorio nacional la frontera en la que se sitúa su percepción personal de la seguridad.

Cabría preguntarse cuál es el aspecto positivo que se deduce de un notable incremento de la percepción de amenaza, o, en términos menos eufemísticos, del miedo. Pero hay un aspecto que se antoja esencial en los tiempos tan inestables que vivimos y los que viviremos muy probablemente en el futuro, que no es otro que la conciencia de seguridad y defensa de la ciudadanía, tanto en su dimensión individual como en la propia de los actores organizados mediante los que se vertebran las instituciones y la sociedad civil.

De hecho en Europa se ha reavivado tras los atentados en París un debate que no por clásico es hoy más pertinente que nunca. Se trata de la eterna diatriba entre libertad y seguridad. Un debate muy intenso en los Estados Unidos tras el 11S, que hoy se difunde en el viejo continente desde uno de los referentes políticos y éticos de la identidad europea, como es Francia. Se trata evidentemente de una cuestión muy compleja, en la que con frecuencia se presentan ambos conceptos como contrapuestos, que se relacionan a través de un juego de suma cero⁴⁷. Nada más falso, pues si esa visión puede resultar apropiada para sociedades sometidas a regímenes totalitarios o de naturaleza autoritaria, no lo es en absoluto para sociedades avanzadas y democráticas donde una cobertura de seguridad suficiente ante actores no estatales –internos o externos o una combinación de ambos– es precisamente una condición no suficiente, pero sí necesaria, para mantener las libertades individuales y colectivas propias de dichas sociedades.

Pues bien, continuando con la tesis general que sostiene este artículo, el EI ha conseguido una práctica unanimidad hacia la necesidad manifiesta de llevar a cabo mayores medidas legislativas y operativas encaminadas a incrementar la seguridad en nuestra sociedad, incluso en las opciones políticas tradicionalmente más reacias o sensibles hacia el estable-

⁴⁶ Legvold, Robert, *Managing the New Cold War*, Foreign Affairs, July/August 2014 Issue.

⁴⁷ Davis, Morton, *Introducción a la teoría de juegos*, Alianza Editorial, Madrid, 1998.

cimiento de dichas medidas⁴⁸. Se puede afirmar que, del mismo modo que la lucha contra el EI ha alcanzado un altísimo grado de consenso internacional, ha hecho también posible un igualmente elevado grado de consenso social⁴⁹. No es poco mérito en favor de Daesh haber conseguido que en nuestras sociedades se desactiven los muy manidos llamamientos a un permanente diálogo o a la negociación política como única forma de acción, que siendo sin duda actitudes y políticas plenamente necesarias para las relaciones sociales, políticas e individuales, son inoperantes y aún ilusas ante grupos terroristas que han elegido el asesinato sistemático, la limpieza étnica y sectaria y la destrucción del patrimonio histórico de la Humanidad como modo de imposición de un ideario totalitario, excluyente y perverso.

Del referido aumento de la percepción de amenaza, y del consiguiente convencimiento de la necesidad de fortalecer la seguridad como garantía de nuestras libertades y modo de vida, se derivan otros efectos positivos derivados, que se analizan más detalladamente a continuación.

Incremento de apoyo a las acciones exteriores de sus FAS

La ya citada sobre extensión en el tiempo y consecuentemente, en el coste de pasados conflictos⁵⁰, han conducido a las sociedades occidentales a un período de retracción estratégica, liderado por el actor principal y necesario de las actuaciones foráneas de las FAS de un gran número de países, sobre todo de los integrantes de la OTAN, que no es otro que los Estados Unidos. De hecho, se puede afirmar que esta disminución del esfuerzo exterior de las FAS norteamericanas ha sido una de las principales líneas de acción de la administración del presidente Obama⁵¹. De este modo la retirada total de Irak a finales de 2011, el tránsito de la misión ISAF a Resolute Support en Afganistán⁵² o la actuación norteamericana en Libia, han plasmado sobre el terreno la expresión presidencial del *leading from behind*⁵³.

Esta política ha tenido que ser revisada parcialmente como consecuencia de la tan citada irrupción del EI en Irak, así como la extensión e intensificación de la acción terrorista bajo una inspiración y modelo en el norte de África, Golfo de Guinea, Pakistán, Yemen, etc. No ha sido fácil, como demuestra la crisis que produjeron las reiteradas manifestaciones de altos mandos militares norteamericanos, liderados por el Jefe de la Junta de Jefes de Estado Mayor, el general Martin Dempsey, en su comparecencia en el Congreso⁵⁴ el 17 de septiembre de 2014, acerca de la necesidad de desplegar fuerzas terrestres en Irak nuevamente, ante la reticencia presidencial, y el posterior y muy significativo abandono de su cargo por el secretario de defensa Hagel, que puso de manifiesto las profundas discrepancias entre el Pentágono y la Casa Blanca en torno a la estrategia a seguir para luchar contra el EI.

⁴⁸ Benkler, Yochai, *NSA Surveillance, Snowden, and Freedom*, Harvard Magazine, March-April 2015.

⁴⁹ Garea, Fernando, *Gobierno y PSOE firman el cuarto acuerdo antiterrorista en democracia*, El País, 2 de febrero de 2015, http://politica.elpais.com/politica/2015/02/02/actualidad/1422891425_334894.html, consultada el 24 de marzo de 2015.

⁵⁰ Eisenhower Study Group, *The Costs of War*, junio de 2011.

⁵¹ Gobierno de los Estados Unidos de América, *cit.*

⁵² OTAN, *Resolute Support Mission in Afghanistan*, 27 de febrero de 2015, http://www.nato.int/cps/in/natohq/topics_113694.htm, consultada el 14 de abril de 2015.

⁵³ Liderazgo en la sombra o desde la segunda fila, Krauthammer, Charles, *The Obama doctrine: Leading from behind*, The Washington Post, 28 de abril de 2011, http://www.washingtonpost.com/opinions/the-obama-doctrine-leading-from-behind/2011/04/28/AFBCy18E_story.html, consultada el 24 de marzo de 2015.

⁵⁴ CBSNEWS, Video de la comparecencia del general Dempsey, <http://www.cbsnews.com/videos/top-general-says-boots-on-the-ground-may-be-needed-to-fight-isis/>

Pero lo cierto es que la creación de la Coalición Internacional, tras la Cumbre de la OTAN en Gales a principios de septiembre de 2014, ha supuesto un giro positivo hacia una mayor implicación de las FAS norteamericanas en el a la vez viejo y nuevo escenario. Tras los correspondientes acuerdos diplomáticos, el paraguas tecnológico y de capacidades militares aportado por los Estados Unidos, imprescindible ante la falta de desarrollo suficiente de las capacidades militares de los países de la UE, y aún mayor de la propia Unión como tal, ha permitido que se sumen activamente a la Coalición numerosos países, si bien con un grado de desempeño muy variable, a la lucha contra el EI y otros grupos terroristas.

Este cambio de visión del problema⁵⁵ ha permitido al secretario de estado Kerry anunciar la presencia norteamericana en Irak el tiempo que sea necesario. Esto no se trata de otra cosa que la manifestación expresa de la determinación norteamericana de intentar dar una solución adecuada al caos que reina en estos momentos en Siria e Irak. Una determinación que es una garantía para otros países, tanto de la región como occidentales que, deseosos de contribuir a la paz, la seguridad internacional y la de sus propios intereses, confían en que no vuelva a producirse una salida precipitada y en falso de Irak, lo que ha sido una de las causas principales de la situación actual.

Con una Coalición Internacional aún a falta de una consolidación organizativa muy necesaria, resulta en cambio muy evidente la voluntad política de los países miembros, lo que permitirá en los próximos meses incrementar el número e intensidad de las acciones –en un espectro muy amplio– conducentes a la derrota del EI, al menos en su configuración pseudoestatal actual, para lo que cuentan con la comprensión y el apoyo de sus respectivas poblaciones.

Mejor comprensión de la necesaria asignación de recursos presupuestarios a la seguridad

Evidentemente la Defensa no es más que una parte, muy importante sin duda, pero sólo una parte de la seguridad. Sin embargo, la evolución de las asignaciones presupuestarias para la defensa siempre se ha considerado un dato muy relevante que refleja razonablemente la preocupación de las naciones, o conjunto de ellas, por la seguridad.

En consecuencia, las diferentes percepciones de las amenazas y la seguridad tienen, lógicamente, fiel reflejo en las partidas presupuestarias destinadas a defensa, principalmente en las sociedades abiertas y democráticas. Por tanto resulta revelador cómo, referido en exclusiva al conjunto de países que conforman Europa Occidental, en cifras expresadas en millardos de dólares constantes, se observan las siguientes cifras anuales⁵⁶, referidas a años considerados significativos:

1988	1989	1990	1991	2001	2002	2003	2004	2010	2011	2012	2013
329	331	335	332	301	309	310	311	315	304	298	291

En la relación efectuada, se distinguen tres períodos de cuatro años cada uno, de tal modo que el primer bloque corresponde a los años inmediatamente previos a la disolución de

⁵⁵ Telhami, Shibley,, *American Public Attitudes Toward ISIS and Syria*, Sadat Chair for Peace and Development at the University of Maryland, 8 de enero de 2015.

⁵⁶ Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI), *Military Expenditure Database*, http://www.sipri.org/research/armaments/milex/milex_database, web consultada el 3 de marzo de 2015.

la antigua Unión Soviética, el segundo a los años inmediatamente posteriores a los grandes atentados de Al Qaeda en los Estados Unidos, el tristemente famoso 11-S y, por último, los cuatro años anteriores a la brusca y violenta irrupción del EI en el panorama estratégico internacional.

Como puede observarse, no ha habido grandes fluctuaciones en el periodo contemplado, con una asignación razonablemente estable a la defensa. Sin embargo, es significativa la disminución presupuestaria experimentada entre el periodo situado alrededor de la caída del Muro de Berlín, los años inmediatamente posteriores al 11-S, con un incremento en el esfuerzo de defensa en la Europa Occidental de apenas el 3,3% desde 2001 hasta 2004 y, finalmente, hasta los 291 millardos de dólares asignados en 2013.

Es decir, si la actuación de Al Qaeda en los Estados Unidos apenas tuvo reflejo en nuestro entorno inmediato en cuanto a las partidas presupuestarias para defensa, se comprueba que las consecuencias de las Primaveras Árabes, la guerra en Libia en la inmediata vecindad de Europa, el incremento del yihadismo en el Magreb y, muy principalmente, la Guerra Civil Siria y el establecimiento del EI en Siria, se saldaron con una disminución presupuestaria del 13,2% respecto al periodo de inestabilidad inherente a la caída de la URSS. Expresado de un modo más claro, se puede concluir que la fundación del EI a caballo de Siria e Irak, sus atrocidades y la grave amenaza que para la seguridad internacional significa, ha sorprendido a buena parte de la comunidad internacional y, desde luego, a Europa Occidental, desprevenida.

Sin embargo los acontecimientos en la región, protagonizados y aun ampliamente publicitados con todo lujo de detalle por Daesh, no cabe duda que han tenido un amplio impacto en la opinión pública mundial. También en la de los países occidentales, cuyos ciudadanos, instalados en las sociedades más libres, seguras y avanzadas, han experimentado un incremento en la percepción de amenaza y un grado de consenso, reflejado incluso en formaciones políticas tradicionalmente opuestas a la utilización de las FAS más allá de las fronteras propias o en las denominadas misiones internacionales de paz, con un apoyo generalizado a la lucha por todos los medios, incluido el militar, contra el EI.

No obstante, este efecto y su repercusión en la asignación de mayores presupuestos a la seguridad aún no pueden ser medidos, situándose por el momento en el ámbito de la percepción y la conjetura. No será hasta la publicación de los datos consolidados correspondientes a los años posteriores a 2014 –año de la espectacular irrupción del EI en la percepción y conciencia de amenaza de los ciudadanos– cuando pueda establecerse, en su caso, una correlación entre las variaciones presupuestarias anuales asignadas a la seguridad y el indudable impacto popular de la aparición del EI.

Desarrollos legislativos e incremento de la cooperación policial internacional

Por último hay que señalar otra de las consecuencias positivas principales, que se está sintiendo tanto en el ámbito legislativo, como en el judicial y policial. Posiblemente los avances experimentados recientemente en estos campos no sean tan evidentes para la opinión pública, o tan espectaculares como las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas o las actuaciones en el campo militar, pero son las que, en el día a día y a largo plazo, más pueden contribuir en favor de la lucha contra la lacra mundial del terrorismo internacional y el yihadismo, términos prácticamente equivalentes en nuestros días.

En el ámbito legislativo van a ser de especial valía las tipificaciones nacionales como delitos de actividades que se unen en esta categorización a las preexistentes como integración

en banda armada, asociación para delinquir o sus equivalentes en las diferentes culturas jurídicas. Estas nuevas actividades delictivas están relacionadas con acciones encaminadas a la radicalización de otros individuos y a la organización y disposición de los medios precisos para su incorporación como voluntarios yihadistas a los escenarios de conflicto. Y, más aún, se encaminan a penar la propia incorporación del individuo como tal voluntario.

De este modo los estados se están dotando de las herramientas para evitar el sinsentido de tener que readmitir en su territorio a individuos que, tras su paso por milicias yihadistas en cualquier guerra presente o futura, constituyen una amenaza de primer orden para su seguridad. Sobre la peligrosidad de estos retornados basta no solo señalar las palabras y acciones de autoridades competentes en la materia, como el ministro español del Interior⁵⁷, ya suficientemente esclarecedoras, sino una realidad que conocemos fruto de la experiencia en décadas anteriores y otros escenarios. Efectivamente, durante numerosos años, y aún hoy en parte, los líderes del yihadismo internacional han sido los conocidos en el argot –tanto yihadista como policial– como “los afganos”, que no son otra cosa que los yihadistas veteranos, endurecidos y experimentados supervivientes de la guerra civil afgana y de la lucha contra los soviéticos en aquél país.

No cabe duda alguna que muchos de los líderes del yihadismo en los próximos lustros serán muy probablemente retornados del escenario sirio-iraquí. Es lógico y necesario, en consecuencia, dotarse de los medios legales para disminuir en lo posible tal efecto.

En el apartado de lo policial se está produciendo igualmente un incremento de la colaboración internacional, ya muy intensa desde 2001, labor en la que los cuerpos de seguridad van a ver aumentada su eficacia al amparo de los citados avances legislativos. Un buen ejemplo es la aparente conclusión del estéril debate parlamentario europeo en torno a la disposición e intercambio de las listas de pasajeros aéreos. Esta sencilla pero esencial herramienta ha sido protagonista de la anteriormente citada contraposición entre libertad y seguridad, con reiteradas y a veces encendidas batallas parlamentarias entre los distintos grupos de la Euro cámara. Es una buena muestra del alejamiento a veces preocupante entre la política y la realidad en torno a la seguridad que se vive no pocas veces en nuestras sociedades.

De nuevo la acción del EI ha servido para derribar por muy amplia mayoría en la Euro cámara⁵⁸ el muro que impedía disponer de una herramienta tan necesaria como reiteradas veces demandada por los expertos y responsables de la seguridad de los ciudadanos europeos, que estará disponible a finales del presente 2015.

Los frutos de esta nueva fase de más intensa colaboración internacional ya se perciben, con un importante incremento de la detección y detención de numerosos voluntarios yihadistas, tanto en su camino de ida como de retorno a su lugar de residencia habitual desde el escenario bélico de Oriente Medio. Además, hay que tener en cuenta que cuando, en un futuro no muy lejano, la dinámica de victoria del EI se quiebre, y las guerras civiles en ambos países vayan apagándose, el tránsito de estos individuos hacia otros lugares del mundo se incrementará notablemente. No parece que nuestra seguridad aconseje no intentar evitarlo por todos los medios lícitos y legítimos a nuestro alcance.

⁵⁷ Europa Press, *España y EEUU abordan la amenaza de los retornados yihadistas en una cumbre*, 17 de septiembre de 2014, <http://www.notimerica.com/politica/noticia-espana-eeuu-abordan-amenaza-retornados-yihadistas-cumbre-20140917130344.html>, consultada el 14 de abril de 2015.

⁵⁸ 532 votos a favor, 136 en contra y 36 abstenciones.

CONCLUSIONES

El EI, con sus métodos extraordinariamente violentos, ha conseguido auparse a una posición de liderazgo en el fenómeno del yihadismo internacional, lo que ha supuesto una grave alteración del panorama estratégico global. Pero precisamente este “éxito” está teniendo, en el conjunto de una a veces adormecida comunidad internacional, el efecto positivo de incrementar la percepción de amenaza y la conciencia de seguridad.

Esta circunstancia está creando una coyuntura favorable al establecimiento de medidas legítimas y necesarias para incrementar nuestra seguridad, lo que ya se está haciendo en parte, con el objeto de acercar en lo posible la derrota del yihadismo, encarnado en el EI o cualquier otro grupo afín, y avanzar en la estabilidad y la paz internacional.